Máquinas de extropía: Cibernética y Deleuze en la filosofía de la historia de Nick Land

Mariano Gabriel Pacheco Busch (UNMdP)

"La filosofía tiene afinidad con el despotismo, debido a su predilección por las soluciones platónico fascistas que lo joden todo. El esquizoanálisis funciona de forma diferente. Evita las Ideas y se ciñe a los diagramas: software de interconexión en red para acceder a los cuerpos sin órganos" (Land, 1992, p. 50).

Con esa sentencia condensada en uno de sus textos seminales, Nick Land anunciaba un orden de preferencias ontológicas que serían la clave de la construcción de su teoría de la aceleración del capitalismo. Por un lado, el rechazo de toda filosofía trascendental, de todo anclaje en el binomio sujeto-objeto y de toda la tradición humanista. Por el otro, el colapso de los conceptos propios de la cibernética con la ontología del esquizoanálisis deleuzo-guattariano. Ambas esferas, como se hace intuitivo al leer sus desarrollos, comparten una serie de factores programáticos: Configuran modelos no esencialistas. El foco está puesto en cómo sistemas autónomos configuran y reconfiguran sus relaciones internas inmanentes que los constituyen. No hay, ni en la cibernética ni en el esquizoanálisis, centralidad de un sujeto sino de las interrelaciones y operaciones. No hay representación de una realidad externa. No hay primacía de la estabilidad sino del dinamismo. El concepto de máquina en ambos casos excede a la máquina técnica y busca resaltar la irreductibilidad de la agencia en común de conjuntos de elementos y relaciones que actúan de forma no mecánica.

El concepto mismo de cibernética tiene como base la figura de un piloto que conduce su barco de manera firme frente a los cambios del viento y del mar. Entendida como arte de conducir la navegación, la cibernética se transforma luego en el arte de conducir tanto los sistemas técnicos como los sistemas sociales (Luhman, 1996). Land juega en los dos polos de las concepciones de cibernética: El aceleracionismo parte de una modelización de lo social y del capitalismo como sistema. Pero no le interesa construir en base a esto una sociología sino que, en una propuesta que tiende a descartar la agencia humana, destaca la resonancia de la cibernética con los sistemas técnicos en tanto le permitirán sugerir que el sistema social no es otra cosa que un autómata autopoiético independiente de todo tipo de intervención voluntaria en la linea de una tradición humanista. En este trabajo vamos a abordar el aceleracionismo landiano desde un texto tardío, donde depura y sintetiza los elementos clave de su andamiaje conceptual, para hacer foco en un binomio de conceptos cibernéticos/deleuzianos colapsados por Land que operan como conductores de su particular filosofía de la historia: Retroalimentación negativa/Territorialización y Retroalimentación positiva/Desterritorialización.Este texto a su vez se complementa con uno que hemos presentado recientemente en las Jornadas de Debates Actuales llevadas a cabo en la UNLA respecto a los modos de figuración del aceleracionismo. Allí hemos afirmado que Land monta su filosofía de la historia sobre una estructura narrativa teleológica, pero con la peculiaridad irónica de describir un futuro incognoscible para así operar retrospectivamente sobre la presentación del presente. Lo que haremos aquí será profundizar en la ontología conceptual que se pone en juego en esa narrativa.

El texto de 2017 *A quick and dirty introduction to accelerationism* es util para elaborar una caracterización actualizada del aceleracionismo landiano dado que aparece en un momento en que el aceleracionismo ya había sufrido sus principales ramificaciones y disputas de sentido. El Manifiesto por una Política Aceleracionista, texto insignia del aceleracionismo de izquierda, llevaba circulando desde 2013 y Mark Fisher, quizás el más insistente crítico de Land dentro de los continuadores del legado de la CCRU, había muerto en enero del propio 2017, quedando trunca la formulación de su proyecto de "comunismo ácido". Land entonces encuentra la posibilidad de responder las críticas y redisputar el concepto de su criatura cuando esta ya contaba con 25 años de existencia y numerosas fracturas. Para ello, esboza nuevamente los conceptos fundamentales:

Para el aceleracionismo, la lección crucial fue esta: un circuito de retroalimentación negativa —como el regulador de una máquina a vapor o un termostato— funciona para mantener un estado del sistema en el mismo lugar. Su producto, en el lenguaje formulado por los ciberneticistas filosóficos franceses Gilles Deleuze y Félix Guattari, es la territorialización. La retroalimentación negativa estabiliza un proceso corrigiendo su deriva, e inhibiendo así que se aleje más allá de cierto margen. Las dinámicas se ponen al servicio de la fijeza —una forma de estasis o estado de nivel superior. Todos los modelos de equilibrio de sistemas y procesos complejos funcionan así. Para captar la tendencia contraria, caracterizada por una deriva auto-reforzada, por la fuga o la huida, D&G acuñan el término poco elegante pero influyente de desterritorialización. La desterritorialización es la única cosa de la que el aceleracionismo ha hablado realmente alguna vez. (Land, 2017, p. 2)

Circuitos de retroalimentación negativa/Territorialización

Tomemos primero el par "retroalimentación negativa/territorialización". Si pensamos en un sistema extremadamente simple y cerrado, podemos admitir que este funcione sin admitir variación después de iniciado el movimiento. La conducción de información dentro del sistema es siempre igual y regular, lo cual vuelve al tiempo un factor prácticamente irrelevante. Sin embargo, un sistema tal parece muy poco apto para mantener su operatividad ante cualquier eventualidad externa. Si bien un sistema se encuentra operacionalmente cerrado, sigue estando causálmente abierto al entorno. El dispositivo con el que cuenta un sistema para lidiar internamente con efectos que se producen externamente es la retroalimentación negativa, o *feed back* negativo. Como Land señala, el ejemplo paradigmático es el termostato, que en un sistema orientado a mantener la temperatura evalúa la diferencia con el entorno y corrige sus acciones para reducirla. Esto permite "regular la entropía mediante la retroalimentación" (Wiener, 1969, p.26).

Este sistema de regulación de la entropía es asociado por Land al concepto de territorialización, lo cual le genera una ampliación operativa: Pensamos en la territorialización como estratificación, como fijación de relaciones, estabilización de funciones y códigos. La territorialización organiza un rizoma, atribuye significados delimitados. Es condición de posibilidad de las grandes estructuras de sentido y la organización de lo social, pero es inescindible de la desterritorialización. Desterritorialización y reterritorialización se alternan en una secuencia de "captura de código, plusvalía de código,

aumento de valencia, verdadero devenir…" (Deleuze y Guattari, 1980, p. 15). La fijación de acuerdos en una ontología política de lo social es siempre inestable. La disputa, en la que intervienen tanto Land como Deleuze, y veremos que también Fisher, Williams y Srnicek es por qué carga le atribuimos a la estabilidad e inestabilidad, qué tendencias priman en ese devenir.

Land identifica la territorialización con las compensaciones al capitalismo. Si el capitalismo se caracteriza por cambios explosivos, "es una predicción firme del aceleracionismo que el tema práctico típico de la civilización moderna será la explosión controlada, comunmente traducida como gobernanza o regulación" (Land, 2014, p. 511). Si en la explicación le da prioridad a los mecanismos regulatorios, es porque considera que lo más elemental, el cambio, la explosión, no necesita demasiado refuerzo ni explicación. La carga de la prueba queda en el campo de quienes intentan la compensación, en el negativo cibernético. El *feed back* negativo territorializador "en ciencia social, es la economía política [...] consumada en la macroeconomía técnica/banca central. En la cultura política, es la "justicia social" concebida como restitución de agravios. En los medios de entretenimiento y la forma literaria o musical, es la resolución pragmática del misterio y la discordancia" (Land, 2014, p. 512). Así entendido, el aceleracionismo es la crítica de la primacía de lo secundario: El control macroeconómico y la justicia social, son desde la perspectiva landiana endebles intentos compensatorios de la dinámica inmanente del capitalismo, termostatos que futilmente anuncian que la temperatura sube y sube sin parar, territorializaciones de una permanente línea de fuga. Esta perspectiva conectaría a Land con la concepción social de Von Hayek, quien también abreva de la cibernética para su modelización de la sociedad como un sistema complejo. Para Hayek, como para Land, la voluntad de un orden planificador, así como toda posible búsqueda de justicia social parten de la desmesura de la intencionalidad cuando no hay en verdad más que procesos sin sujeto (Lavagnino, 2025). Frente a la voluntad humanista de transformación del mundo, la postulación de un sistema autopoiético que actúa con indiferencia. Sin embargo, mientras que Hayek tenía problemas para conciliar esta modelización del sistema económico como autómata con la ontología de individuos propia del liberalismo, ese problema ya no existe para Land, quien en ese sentido no puede ser considerado en absoluto un liberal. El individuo es una de las categorías que ha quedado descartadas.

La pregunta ilustrada "¿Qué clase de futuro queremos?" es tenida por conservadora, ya que para Land no puede escapar de un *telos* inercial que presenta la existencia actual como un fin que organiza todos los medios subordinados.

Circuitos de retroalimentación positiva/Desterritorialización

La contracara de las tendencias compensatorias está por supuesto en el capitalismo no compensado, la linea de desterritorialización. El modelo aquí será el circuito de *feed back* positivo. Este modelo expresa la comprensión de que en los sistemas existe una tendencia a cambiar radicalmente el estado inicial a medida que aumenta la distancia con el entorno. Un ejemplo clásico es el acople de un micrófono, que lejos de corregirse, amplifica el error en cada ciclo input-output. Luhman señala que en este punto ya no se trata de la estabilidad de un sistema sino de los cambios que este puede soportar sin ponerse en peligro o sufrir un

detrimento sustancial. La teoría del feedback positivo "hace ver que ciertos mecanismos de fortalecimiento de la desviación tienden a reproducir estados en el sistema que no toman en cuenta las consecuencias ni se ajustan a fines programados" (Luhman, 1996, p. 54).

Para Land la estimulación mutua caótica de industrialización y comercialización genera un proceso desbocado que se cierra e intensifica de forma incremental. Esto lo vuelve cada vez más autoproducido. "Como no apela a nada más allá de sí mismo, es inherentemente nihilista. No tiene significado concebible más allá de la autoamplificación. [...] La humanidad es su huésped temporal, no su amo" (Land, 2017, p.2). Es con esta matriz que Land recupera los análisis marxistas respecto de la destructividad del sistema de libre comercio para reforzar su propia producción. Si el capitalismo es un sistema autopoiético que refuerza su deriva, no hay distinción entre la destrucción del capitalismo y su reproducción, este rompe y genera sus propias estructuras en cada ciclo recursivo, profundizando las desviaciones, sin atender a teleología alguna más que la cuasi-teleología del atractor que lo impulsa a la primacía del *feedback* positivo por sobre el negativo. Esto conecta con el concepto cibernetico de *eigen-states*. Bertalanffy interpreta este concepto como una tendencia de los sistemas recursivos hacia una equifinalidad a pesar de las perturbaciones. Pero esto no debe ser confundido con el mantenimiento de un equilibrio estático, se trata mas bien de una persistencia operacional en el desequilibrio. "la vida no es mantenimiento o restauración de equilibrio sino mas bien mantenimiento de desequilibrios [...] alcanzar el equilibrio significa la muerte" (Bertalanffy, 2000, citado en Casero, 2020, p. 108). De ahí la importancia que Land le da al concepto de extropía: Si la entropía es la tendencia al aumento del desorden y la negentropía el efecto compensatorio del *feedback* negativo, la extropía será esta creación de nuevos órdenes provisorios en medio de la inestabilidad entrópica. Es extropía y no entropía en tanto que el sistema no perece, sino que arbitra los medios para seguir funcionando de formas cada vez más desaforadas.

Un elemento teórico que Land no hace constar pero parece estar operando en este punto es la concepción del capitalismo como máquina no trivial. Esta terminología, aportada por Heinz Von Foerster, nos permite distinguir las máquinas triviales, que a inputs determinados producen outputs determinados, máquinas confiables y predecibles, de aquellas en que los inputs tienen que pasar por la prueba del estado momentáneo interno en que se encuentra la máquina, estado interno que refuerza las desviaciones. Estas máquinas son reflexivas, lo cual les permite modificar sus operaciones para mantener su funcionamiento. A la vez, son poco predecibles en su recursividad, cada vez que operan cambian sus reglas de transformación y tienen en cuenta los logros que han obtenido anteriormente (Luhman, 1996, p. 82). Esto introduce en ellas la historicidad. La variación de estados internos introduce tal complejidad que, como ejemplifica Von Foerster, incluso en una máquina no trivial matemática sencilla de la cual conocemos su función de estado en el punto de partida, la cantidad de variables se vuelve tan grande que resulta incognoscible para el cerebro (Von Foerster, 2013, p. 312).

La desviación autoreforzada en un plano histórico del capitalismo es el argumento que Land sostiene para impugnar la existencia misma de un "aceleracionismo de izquierda" y del mote que le fue adjudicado a él mismo, "aceleracionismo de derecha". Si la desterritorialización agota por completo lo que el capital es, si no es posible separar el concepto de "aceleración" del concepto de "capitalismo", si no hay posibilidad de una intervención externa en el sistema que sea más revulsiva que las que el sistema se genera a sí

mismo en su deriva cibernética positiva, entonces la posibilidad de un aceleracionismo dividido en derecha o izquierda es un absurdo, ya que el aceleracionismo no sería otra cosa que la autoconciencia del capitalismo (Land, 2017, p.4). El aceleracionismo es la operación de auto-observación de un sistema nihilista.

Críticas

Las principales objeciones que ha recibido Land intramuros del aceleracionismo (y quizás, replicando la dinámica de sistemas, las objeciones extramuros no deberían importar) han tenido como eje el funcionamiento de los binomios que hemos trabajado. En el *Manifiesto por una política aceleracionista* se dice:

"El neoliberalismo landiano confunde, sin embargo, velocidad con aceleración. Puede que nos estemos moviendo rápidamente, pero es solo dentro de una serie de parámetros capitalistas que, por su parte, no vacilan nunca [...] lo que la velocidad capitalista desterritorializa por un lado, lo reterritorializa por el otro [...]el progreso se ve constreñido al marco de la plusvalía, de un ejercito reservista de mano de obra y de un capital libremente flotante" (Williams y Srnicek, 2013, p. 37).

Cierto es que como hemos mencionado antes, el *Manifiesto* es varios años anterior al texto de Land donde reafirma su posición, por lo que sabemos que este último se ha mostrado impermeable a esa crítica. Su respuesta fue acusar a Williams y Srnicek de separar artificialmente los conceptos de "aceleración" y "capital", y regresado a una clásica política leninista. Más allá de si los aceleracionistas de izquierda lograron o no impresionar a su padre malvado, interesa aquí el problema técnico: Land está forzando tanto el concepto de desterritorialización para disociarlo de los muchos efectos territorializantes del capitalismo en sus aspectos más conservadores, como el de retroalimentación positiva. Eso último lo llevó a quejarse de Wiener, a quien considera un moralista, y de los cibernéticos neo-wienereanos a quienes acusa de "propagar una tecnociencia anti-delirante, enjaulada en la retroalimentación negativa y afinada a la paranoia estatal de un industrialismo senescente" (Land, 1992, p. 83). Quien logre articular una objeción técnicamente precisa a ese colapso conceptual en particular, tiene un destornillador con el que desarmar toda la nave landiana en un movimiento.

Fisher elige el mismo punto de ataque, aunque comienza por la crítica cultural: El futurismo del Land de los 90s, dice, suena anticuado como la música jungle, pero no porque hayan sido reemplazados por futurismos más futuristas sino por el triunfo del pastiche y la recapitulación.

"Aunque el remix cibergótico de Deleuze y Guattari que hace Land es en muchos aspectos superior al original, su desviación respecto de la comprensión que ellos tienen del capitalismo es fatal. Land colapsa el capitalismo en lo que Deleuze y Guattari llaman esquizofrenia, perdiendo así su intuición más crucial acerca del modo en que el capitalismo opera mediante procesos simultáneos de desterritorialización y reterritorialización compensatoria [...] Bill Gates promete negocios a la velocidad del pensamiento, pero lo que

el capitalismo entrega es pensamiento a la velocidad de los negocios: una simulación de innovación y novedad que encubre la inercia y la éstasis" (Fisher, 2014, p. 11).

Parecería entonces, que el camino que el aceleracionismo tiene por recorrer implica una toma de decisiones respecto a la modelización de las dinámicas del capitalismo. Algo que llama la atención es que tanto Fisher como Williams y Srnicek critican el planteo landiano centrándose en un malfuncionamiento de los conceptos deleuzo-guattarianos pero descuidan la matriz cibernética del planteo que está presente desde sus formulaciones germinales. Esto no parece ser gratuito, ya que la dinámica en que Land hace funcionar esos conceptos depende del ensamblaje entre ambas ontologías y la modelización cibernética le provee el modo específico de operatoria de una desterritorialización que opera autopoiéticamente, lo cual es central para su formulación de la imposibilidad de la agencia voluntaria humana, que es específicamente lo que el aceleracionismo de izquierda desearía objetar.

"*Se eleva un aullido cartesiano: ¡están tratando a las personas como cosas! ¿En lugar de… alma, espíritu, sujeto de la historia, Dasein? ¿Por cuánto tiempo se prolongará este infantilismo?"* (Land, 1992, p. 81)

Bibliografía:

Fisher, M. (2014). "Terminator vs. Avatar". En: *Accelerate. The accelerationist reader*. Mackay y Avanessian (Comps.) Urbanomics.

Foerster, H. (2003). *Understanding Understanding: Essays on Cybernetics and Cognition,* Springer-Verlag.

Deleuze, G. y Guattari, F. (1980) [2010]. *Mil Mesetas*. Pre-Textos.

Land, N. (1992) [2014]. "Circuitries". En: *Accelerate. The accelerationist reader*. Mackay y Avanessian (Comps.) Urbanomics.

Land, N. (2014). "Teleoplexy". En: *Accelerate. The accelerationist reader*. Mackay y Avanessian (Comps.) Urbanomics.

Land, N. (1993) [2017]. "Colapso" en *Aceleracionismo: Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Avanessian y Reis (Comps.) Caja Negra.

Land, N. (2017) "A quick and dirty introduction to accelerationism". Edición digital, recuperado el 15/5/2025 de: https://ia800800.us.archive.org/29/items/nick_land_writings/LAND%2C%20Nick%20-%20A%20Quick%20and%20Dirty%20Introduction%20to%20Accelerationism.pdf

Lavagnino, N. (2025) *Homo Miméticus. Vida, obra, equilibrio general y muerte de una ficción suprema*, presentado en las I Jornadas Transversalidades llevadas a cabo los dias 18 y 19 de septiembre de 2025 en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

León Casero J. (2021). Máquinas no-triviales en sociedades de control. Una lectura cibernética de la ontología maquínica de Deleuze y Guattari. *Revista de Filosofía* , 46(1), 99-119. https://doi.org/10.5209/resf.75762

Luhman, Niklas (1996), *Introducción a la Teoría de Sistemas*, Iberoamericana.

Srniceck, N. y Williams, A. (2013) [2017]. “Manifiesto por una política aceleracionista” en: *Aceleracionismo: Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Avanessian y Reis (Comps.) Caja Negra.

Wiener, N. (1969). *Cibernética y Sociedad*, Sudamericana